

ALIANZA EDITORIAL

ALIANZA UNIVERSIDAD

Edgar Faure
APRENDER A SER (N.º 33)

Un informe elaborado por una comisión internacional presidida por el ex-presidente del Consejo de Ministros de Francia Edgar Faure, sobre la educación del futuro y la situación de la educación en el mundo.

Una coedición UNESCO
ALIANZA EDITORIAL

Otros títulos de Alianza
Universidad

Milton Friedman
TEORIA DE LOS
PRECIOS (N.º 30)

Walter Kaufmann
HEGEL (N.º 31)

Edward J. Kormondy
CONCEPTOS DE
ECOLOGIA (N.º 32)

E. H. Carr
LA REVOLUCION
BOLCHEVIQUE
3. LA RUSIA SOVIETICA
Y EL MUNDO (N.º 35)

cómo ha de decirlo. ¿Plantea, entonces, el libro de Ullán algún problema de lectura?

José Miguel Ullán ha publicado ya varios libros de poemas. El primero de todos fue, según mis recuerdos, «Amor peninsular», editado también por El Bardo. Los últimos fueron «Cierra los ojos y abre la boca» y «Mortaja». El hilo conductor de la poesía de Ullán no ha variado. Lo que sí se ha consolidado, y esto se nota ya en «Mortaja», ese documento de fluidez narrativa, es su convicción de que la palabra se ha ajado definitivamente y de que hay que actuar en consecuencia. Así, lo que pudo haber sido un discurso retórico sobre el verbo, sobre la derrota del hombre y sobre su desesperanza, se ha resuelto en «Maniluvios» en una teoría asombrosamente práctica acerca de la destrucción que la poesía opera. Los que hayan leído su obra anterior podían esperarse quizá una depuración lingüística todavía más profunda, un esqueleto más o menos barroco. Pero han hallado que Ullán ha asumido el vértigo y ha ofrecido todo lo que había en su poesía anterior con un lenguaje que se le ha saltado de las manos a los lectores perezosos, a los que se enfrentan a la poesía buscando una luz que les ilumine el paso. Los lectores que todavía creen en la poesía como «editorial» y tienen una fe y una convicción muy distintas a las que ha llegado a tener José Miguel Ullán. La poesía no es otra cosa que la narración sistemática de las frustraciones, de las derrotas cotidianas del hombre. La poesía, en ese caso, tiene que ser lucha en la oscuridad, lucha contra la misma palabra, porque es la palabra la que ha envuelto al hombre y lo ha aniquilado.

El problema que plantea la lectura del libro es un problema de elección radical: encontrar el lugar exacto para desconstruir, sin

cantor interpuesto, la falacia expresiva y su clamor glorioso.

Estéticamente, «Maniluvios» se define por su equívoca hermosura. Asombra leer un libro de poesía donde la lengua ha quedado tan maltrecha y encontrarse que, sin embargo, subsiste una belleza total muy difícil de hallar en otros poetas españoles modernos. Ya decíamos antes que Ullán conoce perfectamente lo que tiene que decir y cómo ha de decirlo. Las consonantes, las vocales, el sonido general de «Maniluvios», son de una perfección y de un equilibrio sugestivos y, a la vez, sorprendentes. En una primera lectura, resulta tentador esgrimir el reproche de cierta anarquía en el verbo, de cierta lujuria desordenada en los poemas. Por supuesto, nuestro error se disipa ampliamente en lecturas posteriores que afianzan el mundo formal y conceptual del libro. ■

Hermann Hesse

Si ya en 1919 el novelista alemán Hermann Hesse había encontrado el lenguaje para dirigirse a la juventud atormentada por los recuerdos de la primera guerra mundial con su obra «Demian», y en los años 40 volvió a recontrar a una nueva juventud desorientada, desplazada de su lugar, no es extraño que en la actualidad su retorno triunfal entre los jóvenes haya vuelto a producirse. Como si existiera una vuelta a su problemática humana cada veintitantos años.

Novelista lírico, romántico a ultranza, directo heredero de Novalis y Hölderlin, Hesse queda fuera de la corriente novelística europea desde Flaubert a Thomas Mann. Bastante inferior a este último, sus preocupaciones acerca de la identidad del yo y de la contradictoria naturaleza del hombre, de la separa-

EL MUNDO PROLETARIO

Un excelente compendio de la historia, la evolución y la situación actual de las naciones de la pobreza es "El tercer mundo", del italo-español Carlo A. Caranci (1). Al subtítular su libro "Los proletarios del siglo XX" parece adoptar una noción militante y muy discutida, la de "naciones proletarias", que desplaza la idea de lucha de clases al ámbito de las naciones. Si muchas veces los juicios de valor emitidos por el autor pueden ser discutibles, sobre todo en cuanto se refiere a la verdadera naturaleza de las relaciones entre el complejo que llamamos occidente, es, en cambio, valiosísima la puntualidad de su información en todas las etapas de estas relaciones, así como la honestidad y la buena fe con que el autor se plantea la generalidad del problema. ■ A.

(1) Carlo A. Caranci, «El tercer mundo, los proletarios del siglo XX». Colección Las Ediciones del Espejo. Gráficas Espejo. Madrid, 1972.

ción antagónica entre individuo y mundo exterior y su inmersión en las profundidades del subconsciente, para asumir la cantidad de perversión que cada ser conlleva, le acercan a los escritores malditos, a los surrealistas e irracionalistas, cuyo auge hoy comparte.

Pero esto no sería suficiente para explicar su retorno. Hay en la vida y obra de Hesse una rebeldía frente a todo tipo de opresión (rebeldía que comienza ya en la familia y en la escuela), una necesidad de supervivencia de los valores naturales frente al maquinismo, una búsqueda implacable de las últimas razones de los actos humanos y un deseo de vivir realmente la vida, que le convierten en auténtico ejemplo. Si a esto añadimos su atracción por Oriente, constante hasta sus últimas obras, comprenderemos su actualidad. Ejemplo es su novela «Siddharta» (1922), trasposición a un escenario indio de su rebeldía contra la familia y la sociedad, verdadera Biblia de la juventud contestataria del mundo entero y cuya venta se cuenta por millones y millones de ejemplares. Editada en España por la editorial Bruguera, constituyó, desde su primera edición en 1968, un auténtico «best-seller».

También en bolsillo han aparecido «Demian» (1919), «El lobo estepario» (1927) y «Bajo las ruedas» (1905), con similar éxito de venta. Carecemos, en cambio, de una edición española de «Juegos de abalorios», su obra más importante y ambiciosa.

«El último verano de Klingsor» (1) se compone de tres narraciones extensas: «Alma de niño», «Klein y Wagner» y «El último verano de Klingsor», cuya primera edición es de 1919. La primera de ellas, «Alma de niño», expresa el confuso y oscuro mundo interior de la infancia, sus luchas y sus sueños, su afán de construirse un mundo propio donde permanecer seguro, lejos del mundo autoritario de los mayores. Parecida a «Demian», carece de tanto símbolo místico, concretándose más en su desarrollo narrativo.

«Klein y Wagner» narra la historia de un empleado que se convierte en delincuente y rompe con todo lo que le liga al pasado, huyendo hacia el Sur

(1) «El último verano de Klingsor» y otras narraciones. Prólogo de José María Carandell. Biblioteca Universitaria Planeta. Barcelona, 1973.

(Pasa a la pág. 53)